

PARIS CENTENARIO DE LA COMUNA (1871 - 1971)

PARA QUE TRIUNFE LA REVOLUCION SOCIALISTA:
UNA INTERNACIONAL COMUNISTA DE COMBATE

30.000 revolucionarios desfilando al pie del histórico muro donde fueron fusilados dos mil "federados" una vez aplastada por la reacción burguesa la primera revolución proletaria.

Otros han conmemorado el centenario de la Comuna de París. Para las 19 organizaciones --secciones y simpatizantes europeas de la Cuarta Internacional-- que habían convocado los mítines y manifestación del 15 y 16 de mayo, el centenario de la Comuna tiene un significado muy concreto.

La Liga Comunista, sección francesa de la Cuarta Internacional, afirmaba: "Los muertos cuyo aniversario se celebra se alejan en el tiempo y en el pensamiento; la Comuna, en cambio, está delante de nosotros. Celebramos su aniversario, pero también su llegada... Para el PCF, la Comuna no está delante de nosotros. No celebrará su deseado advenimiento, sino su recuerdo, la era que ya terminó de las revoluciones violentas, de los grandes antepasados heroicos, cuya práctica era poco comparable a la de los militantes de la "democracia avanzada".

"Nosotros, en cambio, nos manifestaremos por la actualidad de la revolución... porque pensamos, como afirmaron Lenin y Trotsky siguiendo a Marx, que los comuneros abrieron la era de la revolución proletaria planteando la cuestión fundamental: la del poder estatal."

ACTUALIDAD DE LA REVOLUCION que quedaba claramente fijada en las consignas que presidían la gran concentración internacional trotskysta:

PARA QUE VIVA LA COMUNA / PARA QUE TRIUNFE LA REVOLUCION SOCIALISTA.

Contra el imperialismo - Por la victoria de la revolución indochina.

Contra la burocracia stalinista - Por la democracia de los Consejos Obreros.

Contra la Europa de los truts - Por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

LA "LARGA MARCHA" DE LA COMUNA

Hace tres años, en una pared del París revolucionario se leyó que aquel Mayo "sólo era la segunda" Comuna, que en París había miles de comunas más. Mucho había de cierto en esa frase de estudiante ilusionado.

A pesar de los enormes fallos de los dirigentes de la Comuna, Marx supo ver en ella el alba de una nueva época, la primera revolución en la que el proletariado aparecía como clase dirigente.

Como todo embate revolucionario de las masas, la insurrección comunal separó claramente los dos campos enemigos: el bando de la reacción burguesa y el campo popular. El empuje de las masas desenmascaró y arrolló a los famosos y traidores dirigentes "socialistas" a - quienes votaban anteriormente esas mismas masas... como hoy votan en Francia al PCF. Los internacionalistas marxistas, aunque escasos, es tuvieron en primera línea de los combates, junto a los líderes surgidos de la misma lucha.

Fueron los marxistas quienes luego recogieron la bandera de la Comuna y convirtieron el ejemplo de la Comuna en el objetivo de las masas de toda Europa. En octubre de 1917 la Comuna volvía, y conseguía en el antiguo imperio ruso su primera victoria. La Internacional Roja empezaba a extender por todo el mundo la lucha del proletariado - de París. Por iniciativa de Lenin, los revolucionarios socialistas - tomaban el nombre de "comunistas". La Comuna se convertía una vez - más en el espectro temido por los burgueses de todo el mundo, en la esperanza de todas las masas explotadas y oprimidas. La revolución - mundial había iniciado su avance.

Vinieron luego años negros. Las insurrecciones obreras de Alemania y Hungría habían sido derrotadas, y el primer Estado Obrero, la URSS, avanzada de la revolución mundial, quedaba aislado como "fortaleza si tiada" por el capitalismo mundial. Dificiles circunstancias que favorecieron que la burocracia de Stalin destruyese la democracia obrera en la URSS: el poder directo de los Consejos Obreros fue sustituido- por la dictadura de la burocracia stalinista. Y presentándose como "la heredera de la revolución de Octubre", esa misma burocracia desvió de su camino a la Internacional Comunista que Lenin y Trotsky habían puesto en pie como instrumento de la revolución mundial: los par tidos comunistas se convirtieron en juguetes de Moscú, degeneraron y llevaron al proletariado europeo de derrota en derrota: así vinieron la destrucción de las organizaciones obreras alemanas por el nazismo, el aplastamiento de la revolución española, de la revolución griega... la reconstrucción del capitalismo después de la Segunda Gran Guerra- Imperialista.

Pero Marx había dicho que la Revolución era un "viejo topo". Y a pesar de las barreras que el imperialismo y la burocracia soviética-

habían levantado, la Comuna seguía su avance. En algunos países, la voluntad revolucionaria de las masas pudo más que las órdenes de Moscú. Así vino primero la revolución yugoslava. Poco después, la Revolución China, acontecimiento capital que daba la auténtica perspectiva del gran proceso revolucionario en los países coloniales. Es cierto que también en la revolución anticolonial ha habido muchos desastres, debidos a la falta de una dirección revolucionaria consecuente. Desastres debidos a las mismas ilusiones pequeñoburguesas que hicieron sucumbir a la Comuna y que hoy son predicadas por los stalinistas prosoviéticos y en ocasiones también por la burocracia china. Pero el viejo topo sigue minando el terreno al imperialismo, como en Cuba, como en Indochina, que es hoy un frente decisivo en la lucha a muerte de los "comuneros" con los que Marx llamó "los lobos, los cerdos y los perros de la vieja sociedad".

AVANCE REVOLUCIONARIO MUNDIAL

Hace unos años, muchos creyeron que la Comuna se había alejado de Europa para no volver y que la degeneración de los Estados Obreros, empezando por Rusia, era insuperable. Parecía a muchos que la Comuna no podía ser ya más que un sueño. Desengañados, se rendían ante "los hechos". Unos se resignaban a seguir la traición de la burocracia soviética y de sus "caminos democráticos" de alianza con los burgueses asesinos de la Comuna. Otros se refugiaban en las esperanzas en el "tercer mundo", afirmando que el proletariado de los países capitalistas avanzados "había dejado de ser revolucionario". Otros, renegando del trotskismo, se encerraban en los dogmas sectarios de Lambert y no querían ver los caminos por los que el topo revolucionario se iba abriendo paso. Para todos ellos, la reducida Cuarta Internacional era un atajo de ilusos que romaba contra la corriente de la historia, y que, por lo tanto, no podía sino hacer el juego al imperialismo.

Hoy la marea ha cambiado. Los luchadores indonesios, bengalís, cingaleses, sudamericanos, no están solos. Junto a ellos están las grandes huelgas del proletariado europeo y la lucha de las masas oprimidas por el stalinismo. El camino de la historia vuelve a aparecer más claro. Hay un auge revolucionario a escala mundial.

La burocracia soviética no podrá quitarse de encima la pesadilla de lo ocurrido en Checoslovaquia. La rebelión del proletariado de Polonia lo ha demostrado una vez más. La revolución mundial avanza, y los usurpadores que eliminaron el poder de los Consejos Obreros en Rusia aprovechándose del retraso de la revolución mundial, hoy tiemblan.

Del mismo modo, cada huelga importante, cada lucha de masas, hace revivir en los "seguros" capitalistas de Europa la pesadilla del Mayo francés de 1968. Aquel mayo, al igual que la Comuna, volvió a se-

ñalar el camino, volvió a separar claramente a los dos bandos: la re acción burguesa, y el proletariado seguido por las capas oprimidas; el PCF, seguido por los lambertistas, se puso del lado de los primeros, como en todas las luchas, intentando frenar a los segundos. La burguesía se sintió desamparada al ver cómo las masas desbordaban a los "dirigentes socialistas" traidores a quienes solían votar.

Después de la Comuna, todo "volvió a la normalidad"... hasta que vino Octubre de 1917. Después de Mayo, "todo ha vuelto a la normalidad". Pero la revolución está en marcha, también en los países imperialistas. A pesar de todas las traiciones de los dirigentes "comunistas", "socialistas" y sindicalistas. Muy cerca de los históricos lugares de la Comuna, las factorías de la gran empresa Renault que fueron fortalezas proletarias en el mayo francés, han vuelto a ser ocupadas por los obreros, han vuelto a ondear banderas rojas, este mismo mayo. Los stalinistas del PCF las retiraban... no quieren más. Pero en Europa, viene más que mayo, viene la Comuna. Tenía razón el estudiante: quedan más comunas...

PARA QUE LA REVOLUCION TRIUNFE: HACIA LA INTERNACIONAL DE MASAS

La Comuna es hoy mucho más fuerte que en 1871. Ya no hay un proletariado heroico pero aislado en una ciudad francesa. El proletariado es hoy mucho más numeroso y extendido. La revolución proletaria está en marcha a escala mundial, y no se detendrá hasta que hayan sido -- ahorcados todos los "lobos, los cordos y los perros de la vieja sociedad". Las decenas de miles de "comuneros" muertos, los contenedores de miles de obreros y oprimidos muertos por el imperialismo y la burocracia stalinista, en todo el mundo serán vengados.

Los obstáculos que quedan por remover son inmensos. Todavía tendremos que asistir a dolorosas derrotas debidas a la falta de una di rocción revolucionaria que esté a la altura de las circunstancias. Pero no estamos a cero. La radicalización revolucionaria, especialmente sensible en la juventud y la clase obrera, favorece el avance rápido en la construcción de partidos revolucionarios.

Dentro de los cambios de los últimos años, es especialmente decisivo el resurgir impetuoso del movimiento trotskista. Como decían los camaradas de la sección francesa de la Cuarta Internacional:

"Ciertamente, la burguesía y el PCF tienen motivos para estar inquietos.

"Porque los 30.000 manifestantes que repetían "¡Viva la Cuarta In ternacional!" ante el muro de los Federados, no aclamaban ningún nuevo mito que se haya puesto de moda después de Marcuse y la Revolución cultural.

"Afirmaban que hoy existe un polo revolucionario internacional, -- que mañana será instrumento de la victoria: la Cuarta Internacional.

"En todo el mundo, "los lobos, los cordos y los perros de la vieja sociedad" ven resurgir el espectro del comunismo que creían haber enterrado para siempre. Y los amos del Kremlin también se horrorizan - al ver renacer con tanta fuerza al trotskismo, "aplastado" repetidas veces.

"La explicación es sencilla: en un período de ascenso de la revolución mundial, sólo puede reforzarse una dirección auténticamente - revolucionaria, capaz de sintetizar el conjunto de adquisiciones del movimiento obrero internacional y de comprender profundamente la dinámica de nuestra época.

"Después de haber tanteado diversas ideologías y direcciones de - recambio, la nueva vanguardia está encontrando su camino, el camino - del marxismo revolucionario, el de una Internacional que todavía es - débil en relación con las tareas que le esperan, pero que, conquis- - tando a los mejores militantes de esa vanguardia, sabrá convertirse - en la herramienta revolucionaria que las masas necesitan.

"Con todo, por más prometedor que resulte, eso es sólo un comien- - zo.

"Frente a las traiciones de Moscú, frente a las evasivas de Pekín (Bengala, Ceilán), no hay tarea más urgente que reforzar la Interna- - cional y sus secciones nacionales.

"La aceleración de la crisis del stalinismo y las formas mostruo- - sas que ésta toma, colocan a los marxistas revolucionarios ante la - más pesada de las responsabilidades: hacer en los años próximos la - revolución en cierto número de países, cambiando así de forma decis_i- - va la relación de fuerzas a escala internacional; o bien correr el - riesgo de una derrota muy grave del movimiento obrero.

"El viejo grito revolucionario "Socialismo o barbarie" lanzado por Rosa, Lenin, Trotsky, es más actual que nunca.

"La seriedad y la gravedad de los manifestantes del 16 de mayo era conciencia de esta terrible alternativa.

"Pero el entusiasmo, el dinamismo, la combatividad que se unían a esa seriedad, eran certidumbre de la victoria final." (20.mayo. 1971)

- - - - -

Los 30.000 revolucionarios de París, como los más de mil que movi- - lizó la LCR en España el día 18 por el boicot a las elecciones, son - también señales del trabajo realizado por el topo revolucionario, in- - dicios de la puesta en pie de una Internacional Comunista de combate, hitos en el camino hacia la Internacional de Masas.

1 de Junio de 1971